

# INSPIRACIÓN DE JESUCRISTO



## INSPIRACIÓN DE NUESTRO DIOS PADRE YAHVEH

2

Hno. Alfredo Medrano  
Discípulo Misionero de Jesucristo

ESTE LIBRO SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE

## ¿Qué debemos hacer para salvarlos?

Los israelitas, conforme a la promesa de Dios, se creían hijos de Dios; no obstante, por haberse corrompido y ser hipócritas, el Mesías les dijo que habían dejado de ser hijos de Dios, y que se habían convertido en hijos de Satanás. Los israelitas conocían las Sagradas Escrituras, pero por sus nefastas creencias y leyes no reconocieron al Mesías esperado, sino que lo injuriaron y crucificaron, ofendiendo a nuestro Dios Padre Yahveh.

Los israelitas en aquel entonces se creían los guardianes de la Palabra de Dios, pero se habían apartado de Dios, al haberse dejado confundir y pervertir por Satanás, al promulgar e imponer sus injustas e inmisericordes leyes y creencias, que los obligaba a no pronunciar y santificar el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh.

Los creyentes protestantes en todas sus sectas se han auto-proclamado cristianos y evangélicos, pero en espíritu y en verdad dejaron de ser hijos de nuestro Dios Padre Yahveh, por haberse convertido en mentirosos e hipócritas hijos de Satanás, no solo por auto-proclamarse sanos y salvos, sino también por utilizar las diabólicas Biblias Reina Valera para alabar y adorar al falso nombre de Satanás, para alabar y adorar a su falso Dios Jehová.

### **EDICIONES EVANGÉLICAS MONSEÑOR ROMERO**

Hno. José Alfredo Medrano Medrano  
Editorial Inspiración de Jesucristo  
[www.amordecristo.net](http://www.amordecristo.net)

Edición SV: Octubre 2012

Derechos reservados conforme a la propiedad intelectual.

## INSPIRACIÓN DE NUESTRO DIOS PADRE YAHVEH

Amados hermanos y hermanas cristianas:

Nuestro Dios Padre Yahveh quiere que seamos buenos cristianos. El Diablo quiere lo contrario, que seamos malos cristianos. Nuestro Dios Padre Yahveh quiere que nadie en el mundo cometa pecado, que todos nos salvemos; al contrario, el Diablo quiere que todos violemos los Mandamientos de Dios, que nos condenemos al infierno.

El Diablo ha demostrado ser mentiroso y asesino. Ha demostrado su maldad, engañando al pueblo de Israel que injustamente injurió y crucificó a nuestro Señor Jesucristo. También ha pervertido y asesinado el espíritu cristiano de todos los creyentes protestantes que alaban y adoran al falso Dios Padre Jehová.

El Diablo ha asesinado el espíritu cristiano a todos los creyentes protestantes, convirtiéndolos en idólatras, haciéndolos adorar al falso Jehová Dios. Adorando ese falso nombre de Satanás, se han convertido en hijos e hijas de Satanás. Están condenados al infierno protestante; y no pueden negarlo, jamás podrán hacerlo, porque la prueba de su condenación es su satánica Biblia Reina Valera.

En la Biblia de Jerusalén el Nombre de Dios es Yahveh; en la Biblia Reina Valera, es Jehová. Dios no tiene dos nombres. Solo el Nombre Yahveh es verdadero. El nombre Jehová es falso. El Único y Verdadero y Santo Nombre

de nuestro Dios Padre es Yahveh. Jehová es un nombre inventado por Satanás, un nombre que surge de una diabólica confusión, una blasfemia, un insulto a Dios.

La Biblia de Jerusalén proclama que el Nombre de nuestro Dios Padre es Yahveh; por gracia, en la Iglesia Católica, los bautizados somos hijos e hijas de nuestro Dios Padre Yahveh. En cambio, según la Biblia Reina Valera, los idólatras protestantes son hijos e hijas de su falso Dios Padre Jehová, del falso Dios Jehová proclamado en las adulteradas Biblias Reina Valera.

En la Iglesia Testigos de Jehová, Iglesia Mormones, Iglesia Bautista, Iglesia Bautista Amigos de Israel, Iglesia Adventista del Séptimo Día, Iglesia Apóstoles y Profetas, Iglesia Luz del Mundo, Iglesia Pentecostal, Iglesia Elim, Iglesia Asambleas de Dios, Iglesia Metodista..., en las sectas evangélicas y cristianas de un sinnúmero de denominaciones, en las más de 40.000 sectas protestantes de diferentes denominaciones existentes en el mundo, en las que se crean cada día en el mundo, sus bautizados se convierten en hijos e hijas de su falso Dios Padre Jehová, al ser diabólicamente bautizados en el nombre de su falso Dios Jehová, en el satánico nombre del falso Dios Jehová que proclaman las adulteradas Biblias Reina Valera.

Los Testigos de Jehová insisten en decir que el verdadero nombre de Dios es Jehová. Cuando los cristianos católicos les explicamos que el Único y Verdadero y Santo Nombre de nuestro Dios Padre es Yahveh, entonces insisten en decir que Yahveh y Jehová significan lo mismo. Eso es mentira. El Nombre de nuestro Dios Padre, Yahveh, en he-

breo significa “*Yo soy el que soy*”, tal como dice en la Biblia de Jerusalén. En cambio, el libro *New Strong’s Exhaustive Concordance of the Bible*, publicado en 1890 por el Dr. James Strong y más de cien exégetas protestantes, en cuyo libro todas las citas bíblicas son tomadas de la Biblia Reina Valera 1960, en la edición corregida y distribuida en 2003, de la Editorial Caribe, Inc., división de Thomas Nelson, Inc, de Miami, Fl., EE.UU., expone que “*Jehová*” en hebreo es “*Yejobá*”. Ese mismo libro define que la terminación “*jová*” significa: “*ruin, quebrantamiento*”; derivando “*jová*” de la palabra “*javva*” que significa: “*en sentido de codiciar con ansia y precipitarse sobre; por implicación caída; deseo; también ruina: agravio, antojo de su alma, cosas inicuas, destructor, detractor, dolor, iniquidad, maldad, pecado, quebrantamiento, quebranto, tormento.*”

Los Testigos de Jehová saben que el nombre Jehová no solamente es falso, sino que ese falso nombre es un diabólico insulto a nuestro Dios Padre Yahveh, al atribuirle a Dios en ese perverso nombre las malignas características de Satanás. Ellos saben que Jehová es el falso nombre de Satanás, que ese nombre es una mentira, que el padre de esa mentira e insulto es Satanás, que esa mentira e insulto ha sido impuesta y difundida durante siglos por los hijos e hijas de Satanás. Ellos saben que la *Watch Tower Bible and Tract Society*, en 1961, publicó el libro “*Let Your Name Be Sanctified*” (*Santificado sea tu nombre*), y que en ese libro reconocen que Yahveh es el verdadero Nombre de nuestro Dios Padre. Ellos saben que el nombre Jehová es falso, y sin escrúpulo alguno dicen que continúan adorando a Jehová por conveniencia.

Cuando se les dice que hacen mal blasfemando el Sagrado Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh, cuando les decimos que hacen mal adorando el falso nombre de Satanás, los hipócritas creyentes protestantes dicen que el nombre Jehová es bíblico, que Jehová está escrito en la Biblia Reina Valera. Al decirles que las Biblias Reina Valera son diabólicas, porque los hace adorar el falso nombre de Satanás, cuando se quedan sin argumentos para justificar su satánica adoración a su falso Dios Jehová, entonces ellos insisten en decir que no importa el nombre de Dios, que lo único importante es creer que Jesucristo es nuestro único mediador y salvador.

Para que los diabólicos protestantes no sigan manipulando hipócritamente las Sagradas Escrituras, para que no sigan creyendo que ellos pueden utilizar impunemente a nuestro Señor Jesucristo para denigrar el Santo Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh, para que comprendan que desde muy antiguo se nos ha ordenado y recomendado santificar el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh, la Sagrada Biblia de Jerusalén dice: *«No tomarás en falso el nombre de Yahveh, tu Dios; porque Yahveh no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.»* (Ex 20:7) *«Quien blasfeme el Nombre de Yahveh, será muerto; toda la comunidad lo lapidará. Sea forastero o nativo, si blasfema el Nombre, morirá.»* (Lv 24:16).

A los cristianos protestantes debemos evangelizarlos de nuevo, haciéndolos que se arrepientan de alabar y adorar el falso nombre Jehová, haciéndolos que detesten y renuncien a todas las diabólicas mentiras que propagan

las satánicas Biblias Reina Valera, haciéndolos que desmascaren toda la perversión e hipocresía que se financia y oculta en las satánicas sectas protestantes, para que una vez liberados de esas satánicas sectas y doctrinas, puedan en la Iglesia Católica alabar y adorar el Único y Verdadero y Santo Nombre de nuestro Dios Padre: Yahveh.

Debemos enseñarles que la Biblia de Jerusalén nos hace saber que nuestro Dios Padre Yahveh le dijo a Moisés: *«Así dirás a los israelitas: Yahveh, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre, por él seré invocado de generación en generación.»* (Ex 3:15). Siglos después, diciendo que era para evitar que el Nombre de Dios fuera profanado por los extranjeros, los rabinos le impusieron a los israelitas la fatídica ley de no pronunciar el Nombre de Dios, so pena de muerte a quien no cumpliera esa ley; y hasta hoy en día, los judíos ortodoxos continúan imponiéndole a sus descendientes la ley de no pronunciar el Santo Nombre de Dios.

Los cristianos católicos debemos evangelizar a los protestantes, enseñándole que los buenos samaritanos fueron el único pueblo hebreo que se negó a cumplir la ley judaica de no pronunciar el Nombre de Dios. Por considerarlos impuros, por negarse a cumplir las leyes judaicas, por no haber dejado nunca de proclamar el Santo Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh, desde siglos antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo, los judíos han aborrecido a todos los buenos samaritanos, a quienes en el sagrado monte Gerizim nunca dejaron de proclamar,

y seguirán proclamándolo hasta el final de los tiempos:  
*«Yahveh es Dios y no hay nadie como Él.»*

Nuestro Dios Padre Yahveh es amor. Nuestro Dios Padre ama a todo el mundo; y lo ha demostrado, enviándonos a su Hijo unigénito, para liberarnos del mal y salvar nuestras almas. Así lo testifica la Biblia de Jerusalén: *«Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.»* (Jn 3:16). Para que creamos que Él es Dios con nosotros y demostremos nuestro amor a Dios y al prójimo, nuestro Señor nos dio su nuevo mandamiento: *«Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros.»* (Jn 13:34)

Nuestro Señor Jesucristo desenmascaró la maldad de los israelitas que impusieron la ley que obligaba a no pronunciar el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh, diciéndoles: *«Vosotros sois de vuestro padre el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira.»* (Jn 8:44). Los judíos demostraron que eran del diablo, no solo al negarse a reconocer al Hijo de Dios como el Mesías esperado, sino también por cometer en Jerusalén el injusto crimen de haber injuriado y crucificado a El Salvador del mundo. Tal como estaba escrito, nuestro Señor Jesucristo venció al diablo, al resucitar gloriosamente de entre los muertos y ascender al cielo para



estar en presencia de nuestro Dios Padre Yahveh; de donde vendrá, en su gloria, el Día del Juicio Final, a juzgarnos a vivos y muertos.

A los judíos que se dejaron confundir y pervertir por Satanás, a los israelitas que aborrecieron a los samaritanos, a los que cumplieron la ley de no pronunciar el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh, nuestro Señor Jesucristo les advirtió: *«Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes.»* (Mt 8:11-12)

Los buenos samaritanos no solo desobedecieron las injustas leyes judaicas, sino que también reconocieron al Nazareno como Hijo de nuestro Dios Padre Yahveh. En el pozo de Jacob, después que la mujer samaritana le dijera: *«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?»* (Jn 4:9); admirada por lo que le respondió el Señor, la samaritana le replicó: *«Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo.»* Jesús le dijo entonces: *«Yo soy, el que te está hablando.»* (Jn 4:25-26). Y la mujer samaritana le creyó y fue a decírselo a otros samaritanos. *«Cuando llegaron donde él los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, y decían a la mujer: «Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.»* (Jn 4:40-42).

Nuestro Señor Jesucristo afrentó a los israelitas que se consideraban únicos herederos del reino de nuestro Dios Padre Yahveh, diciéndoles que se habían convertido en hijos del diablo, por todas las injusticias que cometían. Los afrentó, haciéndoles reconocer que los samaritanos, los que desobedecían la ley judía, hacían bien pronunciando el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh.

Los obligó a reconocer que los samaritanos obraban con misericordia cuando incumplían la ley judía de no pronunciar el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh. Los obligó a reconocer que los sacerdotes judíos y los levitas no obraban bien, sino que eran los samaritanos quienes obraban con misericordia, precisamente quienes los judíos aborrecían y denigraban, los que desobedecían las leyes judías, los que ellos consideraban impuros, los que ellos creían que hacían mal proclamando y santificando públicamente el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh.

Nuestro Señor Jesucristo, al hablar con nuestro Dios Padre Yahveh, dijo: *«Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.»* (Jn 17, 26). Y el libro de los hechos de los apóstoles nos dice: *«Ellos, después de haber dado testimonio y haber predicado la Palabra del Señor, se volvieron a Jerusalén evangelizando muchos pueblos samaritanos.»* (Hch 8:25).

Asimismo, cumpliendo la voluntad de nuestro Dios Padre Yahveh, en todos los pueblos y naciones debemos evangelizar de nuevo a los creyentes protestantes, hasta lograr que dejen de adorar el falso nombre de Satanás.

## LA VERDAD DE DIOS

Las nuevas tecnologías nos permite ahora conocer globalmente los escritos publicados en Internet. En el mensaje “*La Verdad de Dios*”(1), podemos comprobar que siempre se han cuestionado las herejías protestantes.

«Nuestro mensaje de hoy va a versar sobre un atributo de Dios que tiene una gran importancia en la vida cristiana. Llamamos a Dios *El veraz*, el que es la Verdad y el que dice siempre la Verdad. ¿Es cierto que tiene mucha importancia esto en nuestra vida?

Un acreditado profesor de universidad colocaba siempre sobre la mesa de la clase una manzana de la cual brotaba una sola hoja. Muchas veces hemos visto nosotros este símbolo y no lo hemos interpretado nunca, como tampoco lo sabían los alumnos de aquel profesor. Hasta que al fin le preguntan:

*- ¿Por qué coloca usted ahí esa manzana? ¿Por qué la mira tantas veces mientras explica la lección?*

Y el profesor de arqueología, muy sencillamente, les explicó la verdad.

*- ¿Ven ustedes? Para los antiguos egipcios, la manzana era el corazón del hombre, y la hoja era la lengua. Con la única hoja querían indicar que el hombre veraz tiene una sola palabra, la que le dicta el corazón. Yo en la clase quiero ser esto: jamás les diré a ustedes una palabra que no esté acorde con mi pensamiento, jamás les diré una mentira, siempre les diré la verdad.*

Pocas cosas hay que honren tanto a una persona como el ser sincera, como el decir siempre la verdad que piensa.

La mentira no cabe en su boca, y antes moriría que pronunciar una falsedad.

La última injuria que toleraría esa persona de honor sería el ser llamada mentirosa. Es una injuria que, sobre todo en el código militar, se lavaba con sangre.

Si el hombre es tan amante de la verdad, ¿pensamos lo que tiene que ser Dios?...

¿Y todo esto, por qué?... Pues, porque Dios es la Verdad. Es una afirmación constante de la Biblia, y que hoy nos vuelve a exponer como algo fundamental el Catecismo de la Iglesia Católica.

Si Dios es la Verdad, no puede pronunciar más que palabras verdaderas.

Si sus palabras son verdaderas, las podemos y las debemos creer.

Si creemos esa Palabra de Dios, debemos traducirla a nuestra vida, dando testimonio siempre de que hemos aceptado a Dios y sus promesas.

Si aceptamos así a Dios, no desesperamos nunca, pues Dios es Fiel y no nos puede fallar.

Todo esto nos dice esa Palabra de Dios cuando nos asegura que Él es la Verdad.

Miremos ahora el proceso de Dios para manifestarnos su verdad. Dios manda su Hijo al mundo, y Jesucristo dice:

*- El que me ha enviado es veraz... . Dios es la Verdad.*

Entonces Jesucristo da un paso más, y nos asegura:

- *Yo sólo hablo en el mundo las palabras que oí a mi Padre... Yo soy la Verdad, además de ser el Camino y la Vida* (Juan 7,28. Juan 14,6)

Y en un tercer paso nos afirma:

- *El Espíritu Santo que yo os enviaré os enseñará toda verdad... (Juan 14,26. 16,13) Id, entonces, y enseñad a todas las gentes lo mismo que yo os he enseñado..., porque les vais a enseñar la verdad.*

Concluye todo con una afirmación, una profecía y una promesa solemne:

- *El cielo y la tierra pasarán, pero les aseguro a todos que mis palabras no pasarán* (Mateo 24,35)

O sea, que la Verdad para nosotros ha seguido este proceso:

- de Dios Padre a Jesucristo;
- de Jesucristo, por el Espíritu Santo, a la Iglesia;
- de la Iglesia a cada uno de nosotros.

¿Pensamos en lo que significa creer o no creer a la Iglesia cuando enseña la Palabra de Dios, ya que Jesucristo se la confió a ella?...

Una niña precoz, de alta posición social, oye cómo un protestante calvinista niega la presencia real de Jesucristo en la Santa Hostia. La chiquilla de cinco años se enfurece:

- *¿Sabe usted lo que dice? Si usted no cree que Jesucristo está en el Sacramento, usted hace mentiroso a Jesucristo.*

El calvinista quiere calmar a la niña y le ofrece unos bombones.

- *¡No quiero esos dulces!*

Sin tocarlos siquiera, los envuelve en el delantalito sobre el que han caído, los tira al fuego, y concluye su perorata infantil:

- *Así acabarán en el fuego los que se nieguen a creer lo que dijo nuestro Señor Jesucristo.*

El Espíritu Santo hablaba por los labios de una niña, que será después una gran mujer, ejemplar esposa y madre, ferviente religiosa, y que hoy veneramos como Santa Francisca Fremiot de Chantal.

Sobre esta fe de la Verdad de Dios se asienta la seguridad que tenemos en la Iglesia cuando nos enseña. No son hombres los que nos amaestran, sino que es Dios por boca humana quien nos dice su Verdad.

Si hacer mentiroso a Dios es un pecado sin igual, el conocer, aceptar y vivir su Verdad es el mayor homenaje que le tributamos.

Por eso nosotros le decimos siempre con palabras de la Biblia:

- Habla, Señor, que tu siervo escucha (1Samuel 3,10)

Y acabamos como María: -¡Que se cumpla en mí tu Palabra!..»

-----

(<sup>1</sup>) <http://riial.org/evangelizacion/010%20La%20verdad%20de%20Dios.pdf>

## Debemos evangelizarlos de nuevo

Al iniciar la Santa Misa, en los sagrados templos de todos los pueblos y naciones, todos los cristianos católicos confesamos ser pecadores, diciendo humildemente: *“Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.”*

Cuando por mala fe no ayudamos al prójimo, pecamos. Cuando comulgamos y no le ayudamos a los necesitados, pecamos. Cuando los fieles cristianos católicos cometemos la injusticia de no ayudarle a los creyentes protestantes, por nuestro pecado, condenamos nuestras almas. Por la común salvación de las almas, debemos ayudarles.

Los cristianos católicos debemos ayudarle a los creyentes protestantes, dedicándonos a evangelizarlos de nuevo, para que dejen de usar las satánicas Biblias Reina Valera y todas las falsas biblias que utilizan para alabar y adorar al satánico Jehová Dios.

Para liberar a todos los creyentes del infierno protestante, debemos evangelizarlos de nuevo, enseñándoles la Palabra de nuestro Dios Padre Yahveh, gratuitamente, tal como la recibimos en nuestra Santa Iglesia Católica.

Por la común salvación de las almas, a los creyentes protestantes, en todos los pueblos y naciones, debemos evangelizarlos de nuevo, enseñándoles a alabar y adorar al Único y Verdadero y Santo Nombre de nuestro Dios Padre: YAHVEH.

# **FÁBRICA DE EMPLEO CRISTIANO**

## **Inspiración de Jesucristo**

Con este libro solicitamos donativos para comprar un microbus destinado al transporte de los niños y niñas de la

**ESCUELA DE EDUCACIÓN ESPECIAL**

**“DIVINA PROVIDENCIA”**

y para la aplicación y equipamiento del edificio que construimos en la Colonia Santa Mónica de Santa Rosa de Lima

Rogamos depositar los donativos en la cuenta corriente

**ASOCIACIÓN DE DESARROLLO COMUNAL**

**“VIDA Y ESPERANZA”**

**028-301-00000-2767**

**Citibank**

Todos los donativos que recauden los religiosos trabajadores, voluntarios y colaboradores de la Fábrica de Empleo Cristiano, se destinarán a financiar obras sociales que beneficien a nuestros hermanos y hermanas especiales y pobres

Le invitamos a convertirse en religioso trabajador, voluntario y colaborador de la

**FABRICA DE EMPLEO CRISTIANO**

Av. Fernando Benítez

Santa Rosa de Lima, El Salvador, C.A.

Tel. 2641-2933 / 2664-2937

fabricadeempleo@gmail.com

**[www.amordecristo.net](http://www.amordecristo.net)**

**Hermanos religiosos católicos,  
defendamos la verdadera fe de nuestro Señor Jesucristo,  
dedicándonos a realizar obras de justicia y misericordia  
que agraden a nuestro Dios Padre Yahveh  
y que beneficien a nuestros hermanos pobres**

**PROHIBIDA LA VENTA DE ESTE LIBRO**